

ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS Y PROYECTOS DE CENTRO SOBRE MULTILINGÜISMO Y PRÁCTICA EDUCATIVA

Carme Carbonell

Fecha intervención: jueves 20 de noviembre	Hora: 17.30 – 19.30	Auditorio
--	---------------------	-----------

La transformación poblacional que se experimenta en barrios de diferentes ciudades producida por la llegada de nuevos habitantes, durante la última década, ha generado una nueva dinámica relacional y social que no puede quedar desvinculada de la respuesta educativa. Así, entender que la escuela camina con la sociedad ha de hacer repensar también su función docente, diseñando intervenciones dirigidas a favorecer la cohesión social y la prevención de situaciones excluyentes.

Este objetivo se puede alcanzar a partir del **tejido de relaciones** que aparecen cuando el modelo de intervención se basa en las personas y en su interacción, a partir de la identificación de espacios de intersección y haciendo que el **aprendizaje en red** sea el elemento determinante para la obtención de una mayor efectividad en las actuaciones diseñadas.

Sería inaceptable, pues, enseñar lengua menospreciando la riqueza que comporta la diversidad; y sería ingenuo, a nuestro entender, darle respuesta socioeducativa utilizando sólo estrategias para hacer comprender la diferencia, en tanto que la lengua por ella misma es un elemento de diversidad.

No se puede olvidar que en las escuelas multilingües los alumnos y sus familias tienen la voluntad de convertirse en ciudadanos y ciudadanas de plenos derechos y deberes. Siendo así, sólo se puede considerar la diferencia con connotaciones negativas si esta obstaculiza las relaciones.

La respuesta de la escuela tendrá que contemplar, necesariamente, los mecanismos para no caer en la aplicación de medidas que lleven directamente a la exclusión, previendo en un primer momento una acogida integral, eso es: prevención, clima de centro, estructura de apoyo externa y proyección de la lengua de enseñanza de uso y comunicación, seguidas de otras intervenciones, cuyo objetivo será querer conocer y, también, dejarse conocer.

Quizás por esto, nosotros nos fijamos más en el uso de las lenguas en la relación que tienen con su entorno sociocultural, en el que conviven diferentes y diversificadas comunidades lingüísticas. También sabemos que es el elemento que alimenta las redes y que hace crecer a los alumnos en estatus social dentro de la comunidad de acogida, que en nuestro caso es de habla catalana.

Por norma, el objetivo último a conseguir dentro de las políticas sociales es la integración, entendiéndose como el elemento que unifica. De todas maneras, para nosotros que trabajamos en un entorno que agrupa 22 nacionalidades diferentes resulta difícil determinar quién integra a quién y a qué integramos. Hasta ahora no hemos encontrado respuesta, pero sí podemos explicar cómo hacer que los alumnos extranjeros vayan tomando conciencia que el aprendizaje de la lengua los hace sentir partícipes de un nuevo grupo, la mayoría de miembros del cual han aprendido también la misma lengua que hace de puente entre lenguas y entre culturas, como elemento cohesionador y de valor en la comunidad de acogida.